

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Pino Ojeda

Por Covadonga García Fierro

Quién es

Pino Ojeda comienza a escribir poesía a partir de la trágica muerte de su marido en 1939, en el frente de batalla de Extremadura, durante la Guerra Civil Española. Este hecho vital origina una literatura intimista que transita los temas de la soledad, el desamor, el paso del tiempo, la muerte y la esperanza.

La trayectoria poética de la escritora grancanaria se inicia en 1940, en la revista tinerfeña *Mensaje* –dirigida por Pedro Pinto de la Rosa–, donde da a conocer algunos de sus poemas. Además, esta revista publica su primer libro, *Niebla de sueño*, en 1947. Sin embargo, es en 1953, año en el que logra el Primer Accésit en el Premio Adonais con su poemario *Como fruto en el árbol* (publicado en 1954), cuando empieza a ser reconocida a nivel nacional, realizando lecturas y recitales en ciudades como Madrid y Barcelona, donde establece lazos de amistad con la pléyade de escritores españoles de posguerra.

En 1952 Pino Ojeda funda, desde Gran Canaria, la revista *Alisio. Hojas de poesía*, que ve la luz hasta 1955, y en la que publican autores destacadísimos de la época, como Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre, Carmen Conde, Gerardo Diego, Pedro Salinas, Gabriel Celaya, o el pintor e ilustrador Juan Ismael; todos ellos, amigos de la autora con los que mantiene correspondencia epistolar y colabora en lecturas y recitales en diferentes ciudades del territorio nacional.

En 1956, Pino Ojeda recibe el Premio Tomás Morales con *La piedra sobre la colina*, un poema dividido en doce estancias publicado en 1964. En 1987 aparece *El alba en la espalda*; y en 1993, *El salmo del rocío*, libro de poemas que obtuvo el Primer Premio Mundial de Poesía Mística, convocado por la Fundación Fernando Rielo, en 1991. Póstumamente se publica *Árbol del espacio* (2007), ilustrado por Plácido Fleitas y Juan Ismael.

Además, Pino Ojeda combinó su faceta literaria con la plástica. En el ámbito pictórico, la autora logró exponer su obra en países como Estados Unidos, Suiza, Suecia, Alemania, Francia e Italia, realizando exposiciones individuales y colectivas, itinerantes y permanentes, en museos y galerías, además de ser alabada por renombrados críticos de arte, que la consideran una de las

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

precursoras del arte abstracto en Canarias.

Entre otras actividades y efemérides de su trayectoria en las artes plásticas, cabe destacar: en 1947 ingresa en la Escuela Luján Pérez, si bien ya habían transcurrido varios años desde que empezara a pintar. En 1955 expone por primera vez su obra pictórica en la 3ª. Bienal Hispanoamericana de Arte en Barcelona. Dos años más tarde, se celebra la primera exposición antológica de su obra pictórica en el Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz, en Tenerife. En los años cincuenta, la pintora funda la Galería Arte en la Playa de Las Canteras, dedicada exclusivamente a la exposición y la venta de obras de numerosos artistas plásticos; y en 1959, exhibe su obra en la Biblioteca Nacional de París.

En 1960, accede a las Academias Municipales de Las Palmas, con el objetivo de perfeccionar su dibujo. En 1961, expone con el Grupo Espacio, siendo una de sus fundadoras. Al año siguiente, recibe el Primer Premio en el Certamen Nacional de Artes Plásticas por su obra *Ciudad amurallada*. En 1964 expone en Mallorca, en la Galería Grifé & Escoda, en cuyo catálogo Camilo José Cela presenta la obra de Pino Ojeda. Este mismo año, también expone en la Sala Club Pueblo, en Madrid. En 1965 destaca la exposición de la obra de Pino Ojeda en el Ateneo de Barcelona y en la Galería Syra. Al año siguiente, la pintora grancanaria recibe el Primer Premio de Pintura en la 12ª. Exposición Regional de Bellas Artes, por su obra *Serenidad*, en el Gabinete Literario de Las Palmas de Gran Canaria. En 1972, Pino Ojeda exhibe sus obras en la Galería St. Paul de Estocolmo, en Suecia. Al año siguiente, expone en la Galería Giorgi de Florencia, en Italia. Entre 1973 y 1975, realiza estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Las Palmas de Gran Canaria, y comienza sus estudios de cerámica con el maestro Eduardo Andaluz.

En 1975, destaca su exposición en la Galería Margherita di Porto Potenza, en Italia. Un año más tarde, expone en la Galería Luciano Berti, en Berna, Suiza; y en 1977, lo hace en la Galería John W. Allen en Florida, Estados Unidos. Al año siguiente, expone en la Galería Hans Kramer de Friburgo, en Alemania. En 1980 se celebra su 2ª. Exposición Antológica, en la inauguración de la Galería Malteses de Las Palmas de Gran Canaria. Entre 1980 y 1983, su invalidez temporal sólo le permite trabajar en obras de pequeño formato, y en sus dibujos psíquicos y collages. En el año 2000, se realiza la 1ª. Exposición de “Pioneras del Arte Canario: Lola Massieu, Jane Millares, Pino Ojeda”, en el Casino de Las Palmas de Gran Canaria. En 2001, se celebra la 2ª. Exposición “Pioneras del Arte Canario”, en el Museo Municipal de Arucas.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Valor y significado de su obra

La proyección y el alcance de la obra literaria de Pino Ojeda representa una paradoja: por un lado, goza de un gran prestigio a nivel nacional e internacional entre los críticos literarios: han escrito artículos y reseñas muy favorables el poeta, crítico y miembro de la Real Academia Sueca Artur Lundkvist, la escritora Carmen Conde o la crítica literaria y Premio Canarias de Literatura María Rosa Alonso, por citar sólo a algunos. Además, cuenta con una detallada biografía, realizada por el historiador Juan Francisco Santana Rodríguez, titulada *Pino Ojeda: Pintora y poeta* (2008), y con sendos apartados en las tesis doctorales presentadas por Cecilia Dreymüller (Universidad de Colonia, Alemania) y Blanca Hernández Quintana (Universidad Complutense de Madrid), tituladas, respectivamente, “Los labios de la luna: poesía escrita por mujeres en España, entre 1950 y 1990” (1996) y “Escritoras canarias del siglo XX” (2003).

Por otra parte, está incluida en diversas antologías, como por ejemplo, la realizada por Carmen Conde, *Poesía Femenina Española Viviente*, en 1954; la llevada a cabo por María Romano Colangeli en Italia, titulada *Voci femminili della lirica spagnola del 900 (Voces femeninas de la lírica española del novecientos)*, en 1964; o la realizada por Louis Bourne en una edición bilingüe, *Contemporary Poetry from the Canary Islands* (selección e introducción de Sebastián de la Nuez Caballero) en 1992, entre otras.

Pino Ojeda ha sido traducida a los idiomas sueco, italiano, alemán, inglés y francés. Finalmente, cabe señalar que participó en revistas de proyección nacional e internacional, como *Poesía Española* (Madrid), *Estafeta Literaria* (Madrid), *Revistart* (Barcelona), *Caracola* (Málaga), *Al-Motamid* (Tetuán) o *Profil Littéraire de la France* (Bélgica, dirigida por Henri de Lescoët), por citar sólo algunas.

Sin embargo, la obra de Pino Ojeda está prácticamente descatalogada, los libros publicados se encuentran solamente en algunas bibliotecas y librerías de segunda mano; y la mayor parte de su obra literaria permanece inédita, conservada en la casa donde vivió su infancia en El Palmar de Teror (Gran Canaria). Entre estos libros inéditos, se halla una quincena de poemarios, entre los que destacan los siguientes títulos y distinciones: *Sosegada querella* (seleccionado para el premio Adonais de 1951), *Los brotes nuevos* (1952), *Caleidoscopio del tedio* (1952), *La soledad y el tiempo* (seleccionado para el premio Adonais de 1952), *Sesenta poemas de amor y de fe* (1954, poemas en prosa), *Cuarenta poemas* (1954), *Trece palabras a Dios* (1954), *Desnuda como el ángel* (1955, algunos de cuyos poemas fueron publicados en revistas), *Ocho poemas. Semana de pasión*

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

(1959), *Elegías* (1964, algunas de ellas publicadas en revistas), *Cancionero para José María Cossío* (1978) y *Pájaros del mismo plumaje* (1979).

También se conserva inédita la novela *Con el paraíso al fondo* (seleccionada para el Premio Nadal en 1954), así como numerosos relatos, entre los que cabe citar: *Rupícula y Tucán* (1947), *Lucky cada día hacía su guardia* (1953), *Dos perros desengañados* (1953), *Maspalomas* (1954), *El héroe* o *Diálogo de los tres niños en la Isla de San Pedro* (1954).

Asimismo, es necesario resaltar que Pino Ojeda cultivó el género dramático, con una decena de obras que nunca llegaron a publicarse, entre las que destacan títulos como *Morir sólo una vez* (1950); *El río no vuelve atrás* (1951); *El cuadro del niño dormido* (1953); *El hombre que se quedó en la guerra* (1953) y *El gran cobarde* (1954).

Algunas de las distinciones más relevantes que ha recibido Pino Ojeda, por sus trayectorias literaria y pictórica, son las siguientes: en el año 2000 se le concede el título de Hija Adoptiva de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria; y en 2001, es nombrada Hija Predilecta del Municipio de Teror. Asimismo, se le otorga el Can de Plata del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Actualmente, Pino Ojeda cuenta con un busto de bronce, realizado por el escultor Teo Mesa, en el Auditorio de Teror; así como con una calle con su nombre en el municipio que la vio nacer.

Bibliografía

I. LIBROS

OJEDA QUEVEDO, P., *Niebla de sueño*. Mensaje, Santa Cruz de Tenerife, 1947.

OJEDA QUEVEDO, P., *Como fruto en el árbol*. Rialp, Madrid, 1954.

OJEDA QUEVEDO, P., *La piedra sobre la colina*. Tagoror de Ediciones, Tenerife, 1956.

OJEDA QUEVEDO, P., *El alba en la espalda*. Ediciones Torremozas, Madrid, 1987.

OJEDA QUEVEDO, P., *El salmo del rocío*. Fundación Fernando Rielo, Madrid, 1993.

OJEDA QUEVEDO, P., *Alisio. Hojas de poesía* (1952-1955). Viceconsejería y Deportes del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 1995.

OJEDA QUEVEDO, P., *Antología poética* (ed. Sebastián de la Nuez). Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 1997.

OJEDA QUEVEDO, P., *Árbol del espacio*. Archipliego/Domibari, Las Palmas de Gran Canaria, 2007.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

I. ANTOLOGIAS COLECTIVAS

- BOURNE, L., *Contemporary Poetry from the Canary Islands*. Forest Books, Londres, 1992.
- CASANOVA DE AYALA, F., *Los mejores poemas de ayer y hoy*. Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife, 1989.
- CONDE, C., *Poesía Femenina Española Viviente*. Arquero, Madrid, 1954.
- HERNÁNDEZ QUINTANA, B., *Lunas de la voz ausente: antología de escritoras canarias de la primera mitad del siglo XX*. Baile del Sol, Tenerife, 2003.
- HERNÁNDEZ QUINTANA, B., *Desde su ventana. Antología de poetas canarias del siglo XX*. Ediciones La Palma, Madrid, 2004.
- HERNÁNDEZ QUINTANA, B., *Diccionario de escritoras canarias del siglo XX*. Ediciones Idea, Tenerife, 2008.
- JIMÉNEZ FARO, L., *Poetisas españolas. Antología general. Tomo III: de 1940 a 1975*. Torremozas, Madrid, 1975.
- LÓPEZ ANGLADA, L., *Panorama poético español (1939-1964)*. Editora Nacional, Madrid, 1965.
- MILLÁN, R., *Antología de poesía española* (ed.). Editorial Aguilar, Madrid, 1955.
- NUEZ, S. de la, *Poesía canaria (1940-1984)*. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1986.
- NUEZ, S. de la, *Literatura canaria contemporánea*. Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1993.
- [PREMIO ADONAI], *Antología general del Adonais (1943-1968)*. Rialp, Madrid, 1969.
- QUINTANA, J., *96 poetas de las Islas Canarias*. De autores, Bilbao, 1970.
- RAMÍREZ, V. y FRANQUELO, R., *Literatura canaria. Antología de textos. Siglo XVI al XX*. Imprenta Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria, 1976.
- ROMANO COLANGELI, M., *Voci femminili della lirica spagnola del 900*. Patron, Bolonia, 1964.

BIBLIOGRAFÍA PASIVA

- PADRÓN, J. J., “La poesía de Pino Ojeda”. En GAVIÑO DE FRANCHY, C. (ed.). *Encuentro de Escritores Canarios* (pp. 51-57). Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.
- PÁEZ MARTÍN, J., “Pino Ojeda y Pino Betancor”. En LÓPEZ, E. (ed.). *La poesía escrita por mujeres y el canon* (pp. 177-198). Cabildo Insular de Lanzarote, 1999.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, J., “Aspectos de la obra de Pino Ojeda”. En RODRÍGUEZ PADRÓN, J. *Lectura de la poesía canaria contemporánea*. Tomo I. (pp. 381-401). Gobierno de Canarias, Islas

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Canarias, 1991.

Selección de textos

• **Del libro *Niebla de sueño* (1947)**

¡Cómo quisiera ser tus pequeñas cosas!

El aire que te roza y te acaricia.

El polvo que te sigue y se te posa.

El agua que descende y te penetra.

La ropa que te cubre y te ausenta

la carne fuerte y olorosa.

El cuello que rodea tu garganta,

yo quisiera ser.

Y quisiera ser tus manos, tus pies.

Pisar donde pisas y tocar lo que tocas.

Ser color y sentarme en tus pupilas.

Ser agua y verterme en tu boca.

Ser luz y en las mañanas

abrir mis dos ventanas

para que a la vida tú te asomes.

¡Ay, cómo quisiera ser para ti la nada

y poderte ofrecer el más allá!

• **Del libro *Como fruto en el árbol* (1954)**

Te busqué por los sueños

Te busqué por la tierra, por largos

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

pasillos de seres. Te busqué por las noches,
por calles y sombras, por quietas esquinas
agudas. Te busqué por los días. Nadie
con carne y tacto me descubría tu nombre.

Te busqué por los bosques: altas miradas
rodaron por copas, por ramas, por quietas
palmeras, por viejos pinos lejanos. Pero nada,
nada tenía escrito su nombre.

Te busqué por las hojas sobre vientres
de campos morenos. Te busqué por los trigos,
por valles y praderas de lirios, por montañas,
por fuentes. Por cada sendero oculto
iba gritando tu nombre.

Te busqué por los mares, por frágiles
barcas de marineros mojados. Te busqué
por algas, por peces, por rocas agudas,
por olas y anchas playas doradas.

Te busqué más abajo, en lo hondo, entre
viejas astillas de barcos remotos. Olvidadas
cartas marinas no decían tu nombre.

Te busqué por estrellas, por nubes,
por albas, por quietos celajes. Te busqué
por los aires, por la luna callejera,
por locas primaveras saltando.

Te busqué por el tiempo, por los siglos:

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

fríos cementerios no tenían tu nombre.

Tú eras un signo, un signo de ave
y nadie, nadie podría encontrarte.

Te busqué por los sueños:
Por los sueños, tú me estabas esperando.

• Del libro *La piedra sobre la colina* (1964)

7

Todo al alcance del deseo trascendido
subiendo hasta iluminarse.
Desbordado como marea que sube y muerde
sin apenas herir
pero hundiéndose en la carne tibia de la orilla.

Todo presente.
Posible entre los dedos que se van alargando
hasta hacer brotar la llama
donde habrán de quemarse.

Qué allí todo.
Qué posible.
Lucha de ansias que se agrandan y purifican.
Lucha del amor por el amor que ya existe.

Todo viviendo.
Abrazándoles alma y materia.
Llenándoles de paz en la espera innumerable.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Qué luz en los ojos buscándose en la distancia.
Qué seguridad fluyendo por la vena
más fuerte del corazón
para que no se les destruya la esperanza.

• Del libro *El alba en la espalda* (1987)

Algo, de pronto, sacude mis huesos.
Y vivamente me incorporo.
Sobre mi piel atormentada brotan
agudos tallos
que se alargan buscando
la carne donde enraizar su tristeza.

Recuerdo el rostro en la mañana,
la curva misteriosa de sus labios,
el mensaje rodeado de silencio.
Y deseo volver a contemplarlo.
Mas, ya no es posible el encuentro.
Su enigma se ha fundido con las sombras.

Ahora, luces brillantes desnudan
seres y cosas sobre las paredes
que les cobijan.
Están quietamente entregados,
sumisos para que yo les encuentre.
Qué mudos y qué iguales estos seres
que nada dicen
y nos hablan desde todos los ángulos
en que cada día perecen.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

• Del libro *El salmo del rocío* (1993)

Llama

Así eres como te amo,
tan inmenso
y de nada,
tan dentro de mis sueños
y siempre
tan perdido
y tan cercano,
tan dueño de la luz
en esta oscuridad
del alma
y tan oscuro
en esa forma
tuya
imprecisa del aire.

Así es como yo te evoco:
Pura llama entornada
que arde pero no quema,
llama sola,
absoluta,
impenetrable,
silenciosa,
suprema.

En la ola más blanca

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

Cuando pienso
que tú puedas faltarme.
Tú y yo un solo agua,
un solo cauce.
No podrás caminar
aisladamente,
ni hallar un mar oculto,
ni un sol
estremecido
donde no esté
el aura,
mi nimbo de fervor
esperándote.
Míos
son estos mares
donde tú te reflejas,
míos son porque soy
tuya y en tu unidad
unida a ti
existo,
porque habré de estar
en las formas distintas
de las olas y espumas
de tu caudal insigne.
Agilidad de peces
poseerán
mis brazos por soñarte,
cuando en noches de luna,
río abajo
tus aguas

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

busquen lecho y remanso,
y yo estaré en la orilla,
en la ola más blanca,
esperándote.

• Del libro *Árbol del espacio* (2007)

7

Todo estaba vivo en mí. Para mí.
Yo era el todo. Podía dominar
el pensamiento. Los seres y cosas
serían sujetos inermes ante mi fuerza poderosa.
Eslabones de invisibles cadenas
con los que ataría el mundo a la vida.
Nada podría escapárseme.
Cómo vibraba
ante la inmensidad de lo creado.
Todo fluía desde mí y el gozo
anegaba mi corazón
desorbitado.
Quién podía arrebatarme el poder
si este había nacido
como afirmación de mí misma.

10

Cierro los ojos. No ambiciono nada.
Brilla el sol, agosta árboles,
destruye simientes. Mi corazón

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
PINO OJEDA, POR COVADONGA GARCÍA FIERRO

no oye el rugir del viento.
Estoy serena, en reposo. Sonrío.
Por qué y para qué lucha,
afán y esfuerzo. Para qué
acumular riquezas, sueños, ansias.
Tan ambiciosa entrega, para qué.
Qué ciega he sido. Cómo he caminado
tras las mismas promesas ya destruidas.
Ahora puedo sonreír.
Sutiles pensamientos surgen
de la penumbra, iluminando
la agobiadora sombra.
Qué gráciles separan
verdad y sueño.
Qué intensidad en la idea.
Desde mi mente parten
tiernos coloquios que van dando
vida al silencio.
Todo tiene su valor, su equilibrio.
Nada nace ni vive por sí mismo.
Lo creo y recreo
serenamente.
Camino despacio, viendo partir
los días, tan sugerentes, tan plenos
dentro de mi dominio.